

La formación de los profesionales mediante la participación activa y comprometida en su aprendizaje. Reflexiones

Professionals develop through compromise and active participation in its learning. Reflections

Recibido: 25/5/2019 | Aceptado: 2/9/2019 | Publicado: 19/9/2019

Genoveva Marivel del Valle García ^{1*}

Lizette Gil del Valle ²

^{1*} Profesor Titular, Doctor en Ciencias Pedagógicas, Instituto de Farmacia y Alimentos, Ave 222 No. 2317 entre 23 y 31, La Coronela, La Lisa, La Habana, Cuba. CP 13600 yamegil@infomed.sld.cu

^{2*} Profesor Auxiliar, Investigador Titular, Doctor en Ciencias Farmacéuticas, Instituto de Medicina Tropical "Pedro Kouri", Autopista Novia del mediodía km 6 1/2. La Lisa, La Habana, Cuba lgil@ipk.sld.cu

Resumen:

La búsqueda de vías que posibiliten la formación de los profesionales mediante la participación activa y comprometida en su aprendizaje con el interés de influir en su desarrollo integral, ha sido y es una preocupación constante para las diferentes instituciones educacionales en el mundo. Con el objetivo de reflexionar sobre la necesidad de organizar y dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje de manera que con intención potencie al estudiante de nivel superior como sujeto activo y comprometido en su propia formación se realizó una búsqueda bibliográfica con las palabras claves: formación de los profesionales, participación activa, aprendizaje, sujeto de su aprendizaje, y los motores de búsqueda Google y Google scholar. Se realizó una valoración de los distintos modelos de aprendizaje que ha asumido la educación superior a nivel mundial según diferentes autores. Como resultados se pudo extraer información documental de diferentes artículos, libros y tesis relacionados con el tema de interés. Todo el análisis documental permitió revelar aspectos importantes a tener en cuenta y encausar los educadores en un acercamiento al tema, construyéndose una reflexión desde el punto de vista científico que tiene en cuenta el papel del estudiante, el profesor y el grupo, bajo esas consideraciones, en dicho proceso. Los escenarios actuales demandan

transformaciones educativas que posibiliten estudiantes comprometidos con su formación y la ampliación de todas sus potencialidades. En el proceso de enseñanza-aprendizaje se requiere una dirección científica dirigida al desarrollo de la personalidad de los estudiantes y el protagonismo de estos en su educación.

Palabras clave: formación de los profesionales, participación activa, aprendizaje, sujeto de su aprendizaje.

Abstract:

The search of ways that stimulate professional's formation by means of the active participation and committed in their learning with the interest of influencing in their integral development, it has been and it is a constant concern for the different educational institutions of the world. Main objective was reflection about organization and orientation needs of teaching - learning process with intention to encourage superior level student as active subject compromised in its own formation. A bibliographical search with the passwords: the professionals' formation, active participation, learning, subject of their learning, and the search motors Google and Google scholar were carried out. A valuation of the different learning models that has been assumed the superior education at world level according to different authors has been analyzed. Documental

information of different articles, books and thesis were extracted related to the thematic of interest. The whole documental analysis allowed revealing important aspects to keep in mind and to prosecute the educators in an approach to the topic, being built a reflection from the scientific point of view that keeps in mind the student's role, the professor and the group, under those considerations, in the process. The actual educational scenarios demand docent transformations

for promote student which enrolled in its formation and the development of all potentialities. In the process of teach-learning is required a scientific guide with defined objective to develop both student personality and its protagonist in their own education.

Keywords: *professionals' formation; active participation; learning; teaching.*

Introducción

Los escenarios actuales, caracterizados por el desarrollo acelerado de la ciencia y la tecnología y un mundo globalizado, reclaman transformaciones educativas que posibiliten la inclusión, la calidad, la reflexión la responsabilidad, y solidaridad por mencionar algunas características en el proceso de formación de los profesionales en el nivel superior.

A pesar de los esfuerzos que hacen las universidades para formar un profesional integral con un pensamiento independiente y creador, no es difícil comprobar en la actualidad, que en muchos de los salones de clases, los estudiantes atienden permanentemente al profesor, quien poseedor de los conocimientos, los transmite como verdades irrefutables, dando poco margen para que estos reflexionen y lleguen a soluciones de forma independiente.

En general se sigue hiperbolizando el rol de los conocimientos (el saber) desde un modelo tradicional.

En este modelo, el profesor es el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, transmisor de los conocimientos, dando pocas posibilidades para que los estudiantes piensen, los objetivos son declarativos, reflejan los resultados a alcanzar, no se relacionan con el proceso a desarrollar, el contenido por lo general no expresa relaciones esenciales, lo común es que no se desarrolla el pensamiento teórico, el estudiante se orienta por las propiedades aisladas de los objetos y por sus cualidades externas, lo que se desarrolla es un pensamiento empírico, que se caracteriza por ser clasificador y cataloguador, los métodos en correspondencia son en su mayoría de carácter expositivo y la evaluación se ocupa más de los resultados que del proceso.

La comunicación profesor- estudiante está basada en el predominio de los conocimientos del profesor, exigiendo una actitud receptiva y pasiva en el estudiante.

Otro modelo es el que contempla como aspecto principal la formación de las habilidades, dando respuesta al saber hacer, en este modelo el énfasis es desarrollar y comprobar si el estudiante realiza las acciones que se dirigen a través de los objetivos, estas pueden o no estructurarse en sistema y pueden o no responder a un enfoque científico durante su aprendizaje, cuando no están estructuradas el profesor se limita a la ejercitación por repetición, sin dar cabida a la reflexión y la generalización, por tanto hay poco desarrollo de la creatividad

Estos modelos estimulan poco el estudio individual y el desarrollo de la motivación en los estudiantes, limitando el desarrollo de sus potencialidades de aprendizaje y de la personalidad.

En los últimos años se han realizado transformaciones en los programas y planes de estudio, pero el proceso de enseñanza- aprendizaje, sigue limitado, manteniéndose el estudiante pasivo en relación con el profesor, quien, aunque realiza preguntas y estimula la reflexión, sigue dando resultados acabados por temor a no asegurar la comprensión.

La formación de los profesionales en el nivel superior constituye un proceso complejo en el que se aspira cada vez más lograr la motivación, el compromiso y la creatividad, lo que exige valorar científicamente lo que se hace y lo que se puede hacer para alcanzar esta aspiración. Como objetivo se plantea reflexionar sobre la necesidad de organizar y dirigir el proceso de enseñanza- aprendizaje de manera que con intención potencie al estudiante de nivel superior como sujeto activo y comprometido en su propia formación.

Materiales y métodos

Se empleó el método dialéctico, como el más general, que permite al investigador la utilización de las vías y procedimientos más integrales y efectivos, se destacan además el histórico-lógico, el análisis, la síntesis, la inducción y la deducción, todos bajo el prisma de la revisión y estudio bibliográfico con las palabras claves: formación de los profesionales, participación activa, aprendizaje, sujeto de su aprendizaje, y los motores de búsqueda Google y Google scholar. Las bases bibliográficas consultadas fueron Medline/PubMed, LILACS y Scielo en los idiomas: español, inglés y portugués. Como criterios de exclusión se consideró no acceso al texto completo libre de costo, e informaciones de propaganda no científica. De un total de 313 reportes identificados, 24 cumplieron con los criterios antes mencionados

Se realizó una valoración de los distintos modelos de aprendizaje que ha asumido la educación superior a nivel mundial según diferentes autores. Se pudo extraer información documental de diferentes aspectos en artículos, libros y tesis relacionados con la temática de interés.

Resultados y discusión

Se reconoce por muchos autores, entre los que destacamos: V.V. Davidov, Josefina López, Justo Chávez, Fátima Addine y Gloria Fariñas, la necesidad de elevar el protagonismo del estudiante en su aprendizaje.

En esta dirección se destaca el empleo de los métodos de participación grupal en su relación con la elevación de la actividad de los estudiantes, en particular se hace énfasis en el trabajo colaborativo, Según Bernaza en el "proceso de construcción social en el que cada estudiante aprende más de lo que aprendería por sí mismo, debido a la interacción con otros miembros de su grupo de estudio" en la búsqueda de la responsabilidad individual y colectiva de los miembros del grupo ante los resultados a alcanzar.

Otro intento es el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y su relación con el carácter activo en la construcción de los conocimientos de forma individual y colectiva en la dirección de satisfacer el gran espectro de información existente y la motivación en los estudiantes.

Además están las propuestas de evaluación que se vinculan a la autoevaluación y la evaluación grupal, relacionándola con su carácter desarrollador de la regulación y autorregulación del comportamiento en los estudiantes.

Todo ello como vías que contribuyen a desarrollar la independencia y la autodeterminación de los estudiantes, aspectos determinantes en su desarrollo personal, que han sido incorporados en los programas de estudio en general de manera explícita y fundamentada, en las universidades del país y también a nivel internacional.

Sin embargo, para algunos estos criterios se quedan más en la letra, que en la práctica y por otro lado los objetivos y el contenido siguen débiles en su análisis sistémico con el resto de los componentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Existen evidencias que "alumnos con buen nivel de desarrollo del pensamiento, en ocasiones no son capaces de resolver un problema debido, fundamentalmente, a su inseguridad y a su falta de persistencia. Otros no obtienen resultados creativos porque no están suficientemente motivados en determinadas áreas del conocimiento, o carecen de la fuerza y audacia necesarias para mantener sus criterios, a pesar de no coincidir con los demás siguiendo un camino propio"

Existe reconocimiento general planteado por González que "la formación tiene carácter global e integrador..." y que "no puede obviar al sujeto con posibilidades de decisión y de autovaloración para implicarse o no en su propia transformación

Se hacen esfuerzos por **potenciar al estudiante como sujeto activo e independiente**, capaz de implicarse en su aprendizaje, así la cuestión principal sigue siendo, cuál debe ser la concepción que se debe asumir en la formación de los profesionales en el nivel superior y bajo qué criterios científicos se debe trabajar para establecer los aspectos necesarios para potenciar al estudiante como sujeto activo y comprometido en su aprendizaje y así pueda lograr su desarrollo de manera integral.

¿Cómo desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes en el nivel superior, de manera que le permita su desarrollo integral, afrontándolo con una posición activa y comprometida?

Un análisis al respecto, en la dirección de considerarlo en su complejidad merece la aplicación de un método general: el método materialista dialéctico, que permite al profesor la utilización de las vías y procedimientos más integrales y efectivos.

Adoptar por el estudiante una posición activa en su formación significa considerarlo como sujeto de su propio aprendizaje, al decir de López "implicado en el enriquecimiento y ampliación de todas sus potencialidad, o sea concientiza los procesos que le permiten desarrollar los motivos, intereses, la concepción científica del mundo, la autovaloración, los ideales morales, las intenciones profesionales y los manifiesta con flexibilidad, seguridad, independencia, entre otros, con los que logra la capacidad de desarrollarse a sí mismo"

Continúa expresando López "El carácter activo se da, fundamentalmente, en tres dimensiones íntimamente vinculadas: en el producto o resultado de la realización de una tarea o solución de un problema, en el proceso de comunicación en el cual se involucra y en la formación de sus propios sentimientos, cualidades, valores, motivos, es decir en la formación de su mundo interior. La posición activa del educando se expresa por ejemplo, cuando hace suyo los objetivos del proceso de enseñanza aprendizaje y se propone su consecución, o cuando se implica en la elaboración de la propia información tomando en cuenta lo que piensa y lo que aporta el intercambio con los coetáneos ; cuando busca alternativas de solución, plantea interrogantes, o expresa sus puntos de vista y los defiende, cuando sugiere, llega a conclusiones y se pone de acuerdo con los compañeros o analiza y valora su actuación y manifiesta su actitud crítica ante diferentes situaciones de la vida"

Este proceso de gran complejidad constituye una práctica intelectual y emocional que engloba la personalidad como un todo y que prepara al estudiante para la vida futura como profesional.

José Martí afirmó:

“Y pensamos que no hay mejor sistema de educación que aquel que prepara al niño a aprender por sí mismo. Asegúrese a cada hombre el ejercicio de sí propio”

Es de interés destacar la importancia de una práctica renovadora en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, en la cual se hace necesaria la implicación de los mismos.

¿Cuáles son las expectativas?

Reflexionar sobre la necesidad de organizar y dirigir el proceso de enseñanza- aprendizaje de manera que con intención potencie al estudiante de nivel superior como sujeto activo y comprometido en su propia formación. Para ello se destacan como premisas estas ideas esenciales:

González explica: “Una de las grandes dificultades que presenta la educación para desarrollar un sujeto independiente y creativo, es su carácter pasivo y descriptivo. Durante muchos años y aún en nuestros días, ha sido la conferencia del maestro la expresión de los contenidos a aprender. Este tipo de expresión es unilateral y coloca el estudiante en una posición totalmente pasiva y subordinada. Junto a lo anterior se crea en el maestro y en el estudiante un falso concepto de disciplina que guía toda interacción en el aula: disciplinado es aquel que pasivamente acata este estado de cosas, concepción que lleva a un conformismo educado y aceptado socialmente”

Asevera Hernández que “El proceso de enseñanza-aprendizaje es asumido como proceso de socialización en el que el estudiante se inserta como objeto y sujeto de su aprendizaje, asumiendo una posición activa y responsable en su proceso de formación, de configuración de su mundo interno, como creador y a la vez depositario de patrones culturales teóricamente contruidos por la humanidad”

“Lo social no actúa de modo directo, lineal, sobre el individuo sino que es mediatizado necesariamente por sus condiciones internas, tanto biológicas como psicológicas. Estas últimas, cuya influencia es menos notoria en los primeros momentos de la vida, adquieren un creciente papel determinante en etapas posteriores cuando el individuo convertido en sujeto de su comportamiento, dirige su actuación con relativa independencia de las influencias externas”. Estos criterios de Domínguez presuponen un cambio radical en la concepción del proceso de aprendizaje.

Lograr que el estudiante se convierta en sujeto responsable de su propia formación requiere que el mismo se plantee metas y emplee todos sus recursos en conseguirlo.

“El protagonismo no consiste solamente en que los estudiantes hablen más en clase, sino en la calidad de esta participación. También reside en darles oportunidades para encontrar un camino a través del conocimiento y explorar una participación como parte del proceso de aprendizaje, en lugar solo de recibir el producto terminado del pensamiento de otras personas.

El protagonismo requiere, entre otros aspectos importantes convertir a los estudiantes en buscadores, exploradores y cuestionadores en lugar de creyentes de verdades acabadas.

Confirma González: El estudiante piensa con cabeza propia, dialoga para la elaboración conjunta del conocimiento, relacionando juicios, saberes de distintos dominios, y experiencias sobre las cuales se ha reflexionado. Este estudiante que es capaz de llegar a distinguir por sí mismo aquello que sabe de lo que no sabe, y reconoce que no tiene una comprensión genuina de algo, es protagonista de aprendizaje, dado que el reconocimiento autodirigido de la ignorancia es necesario para aprender. Aunque no es, por supuesto lo único que direcciona este proceso correctivo”

En la presente valoración se encuentra que en la transformación del estudiante convergen, el desarrollo de sus potencialidades de aprendizaje, la interacción con el objeto, los sujetos con los que aprende y consigo mismo. De ahí que se impone el análisis de dos categorías esenciales la actividad y la comunicación en unidad dialéctica.

“Son la actividad y la comunicación las vías que tiene el individuo para expresar lo más íntimo de sí y para construir creativamente la obra, que dará lugar, a su desarrollo. El aprendizaje creativo y responsable exige un diseño educativo y una realización nada tradicionales” Davidov y Slobódchikov citado por Fariñas.

La actividad según Leontiev, es un proceso de solución por el hombre de tareas vitales impulsado por el objetivo a cuya consecución está orientado y que refleja alguna necesidad

La característica más importante de toda actividad, es su carácter objetual, siendo el objeto de la misma su motivo; el motivo es la expresión ideal del objeto que satisface la necesidad que el mismo oculta (figura 1).

Consideramos que el aprendizaje es una actividad cuando satisface necesidades cognitivo-afectivas del estudiante y su contenido (la apropiación de los conocimientos, habilidades, actitudes, modo de actuar y valores) a cuyo proceso está orientado, interviene en este caso como un motivo en el que se encuentra materializada la necesidad, convirtiéndose de paso en objetivo de esta actividad (procesos de regulación y autorregulación del comportamiento).

Por tanto, en el proceso de aprendizaje se deben tener en cuenta dos aspectos:

- La necesidad a cuya satisfacción está dirigido
- Las acciones que lo componen.

La acción es el eslabón constituyente de la actividad, la misma está subordinada a la idea del objetivo a lograr, aceptado conscientemente.

Las acciones se realizan bajo determinadas condiciones, por lo que es necesario distinguir el aspecto intencional de las mismas de su aspecto operacional, asociado a las condiciones en las que se realizan las mismas.

Las operaciones son las formas de realizar las acciones con determinados instrumentos. Las acciones y operaciones se concretizan en **las tareas** que se modelan en el proceso de enseñanza- aprendizaje y requieren de un análisis preciso por el profesor, pues garantizan la calidad de dicho proceso en la dirección de lograr el carácter activo y comprometido del estudiante.

La comunicación, aspecto medular en la dirección de potenciar al estudiante como sujeto de su propia formación supone el diálogo, la comprensión de la información, la relación con el profesor, estudiantes y consigo mismo, franca, amistosa, afectiva, motivante y participativa y la creación de un ambiente de trabajo conjunto en la que exista un clima creativo.

Confirma Taliniza “La verdadera comunicación, no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos y sentimientos. Es a través de ese proceso de intercambio como los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria”.

“Los hombres no se hacen en silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción en la reflexión“, afirma el educador brasileño Paulo Freire

Una respuesta a la necesidad de desarrollar el carácter activo del estudiante en su propio aprendizaje, nos lleva también a considerar en el análisis del proceso de enseñanza- aprendizaje, conceptos como: mediación, unidad afectivo-cognitiva, zona de desarrollo próximo (ZDP), intersubjetividad-intrasubjetividad, entre otros.

Al igual que la actividad humana es mediatizada por los instrumentos que el hombre utiliza en su ejecución, los procesos psíquicos son mediatizados, por los fenómenos de la cultura humana.

"...La cultura es la encarnación de la actividad del hombre que integra conocimiento, valor, praxis y comunicación. Es toda producción humana, tanto material como espiritual, en su proceso y resultado. Por eso la cultura es el alma del hombre y de los pueblos..." reafirma Pupo.

Un proceso de aprendizaje con esta magnitud concede a la formación el compromiso con los demás y consigo mismo.

Otro aspecto a considerar para lograr el desarrollo del estudiante es la, zona de desarrollo próximo ZDP, que a decir de L.S. Vigotsky constituye la distancia que existe entre lo que el estudiante es capaz de realizar por sí solo y lo que puede efectuar con ayuda de los adultos o de otros compañeros más capaces. Lo primero, indica el nivel evolutivo real del mismo, el nivel de desarrollo de las funciones mentales que ya han madurado, es decir, los productos finales del desarrollo, mientras que lo segundo revela aquellas funciones que se encuentran en proceso de maduración, lo potencial.

Lo anterior, supone una transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que el estudiante deja de ser el receptor individual y pasivo y se convierte en un ente activo capaz de construir el conocimiento, y desarrollar, habilidades, actitudes y valores en colaboración con los demás.

De ésta idea se desprende (según Bernaza) la importancia de la **actividad conjunta**, la relación de colaboración entre los estudiantes, entre éstos y el profesor y cambia la concepción tradicional de autoritarismo entre los participantes del proceso de aprendizaje, potenciando para el profesor la función de guía y orientador y para el estudiante un ambiente de comunicación participativa y comprometida

Explica González que "Educar el colectivismo y la capacidad de entrega a los demás implica, necesariamente educar las potencialidades individuales orientadas al valor de las decisiones propias, del goce del tiempo personal, del derecho a luchar por los puntos de vista individuales, del disfrute en la expresión de los intereses individuales. El colectivismo verdaderamente rico y constructivo no es aquel que aparece enajenado de la individualidad, sino aquel que se expresa como un compromiso altamente individualizado en una personalidad rica, que lo asume como un profundo acto de autodeterminación"

Por muchos años se ha disminuido la individualidad imponiendo los criterios del profesor, exigiendo la repetición, la memorización, limitando la espontaneidad, estandarizando las condiciones de aprendizaje, sin tener en cuenta las diferencias individuales y las propias diferencias regionales, sociales y de otro tipo, erigiéndose en el poder que dan los conocimientos. Es cierto que se ha comenzado a cambiar, escuchando las opiniones de los estudiantes, sus vivencias, dándoles más participación, pero aún los profesores no se convencen de que los estudiantes poseen las potencialidades necesarias para construir de manera activa y personalizada sus conocimientos, habilidades, valores y modos de actuar.

Las reflexiones, ideas, sentimientos, vivencias que se producen en el proceso de enseñanza-aprendizaje son elementos esenciales en el proceso de individualización. Se necesitan espacios para la individualización, la transmisión lineal de

información conspira contra esto e impide que el estudiante construya su verdad, desarrollando las distintas capacidades que este proceso implica.

Que el estudiante desarrolle intereses, aprenda a expresarse, a defender sus criterios, a conformar opiniones propias, a tomar decisiones a plantearse interrogantes, a educar su persistencia, su autocrítica, su autovaloración son objetivos imposibles de formar bajo el imperativo de una enseñanza tradicional.

El concepto de, zona de desarrollo próximo ZDP sirvió para concretar otro concepto introducido por Vygotski que define las dos formas fundamentales de los procesos psíquicos los "intersíquicos y los intrapsíquicos, de interés en nuestra reflexión Los procesos psíquicos inicialmente tienen un carácter interpsicológico, se dan en el plano del sistema de relaciones sociales, de comunicación que el niño establece con otras personas en la realización de una actividad conjunta y posteriormente estas funciones psíquicas se interiorizan, adquieren un carácter intrapsicológico (interno) y forman parte de la actividad individual del hombre. Los signos que inicialmente tenían un carácter externo ahora ya se han convertido en signos internos mediatizando el tránsito de las funciones psíquicas superiores.

Proceso que se debe tener en cuenta al modelar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes.

Motivar al estudiante hacia su aprendizaje exige la unidad afectivo-cognitiva (Figura 2).

Según González, "... el pensamiento es una función del sujeto implicada en determinantes muy diversos de su constitución subjetiva, por lo tanto, aun cuando es parte del sistema de sus operaciones cognitivas, su naturaleza en cuanto proceso **es cognitivo - afectiva**, lo que define que, además de ser fuente de producción de ideas y conceptos, el pensamiento sea una fuente permanente de producción de emociones"

Esfera cognitiva

En el nivel sensorial pueden enunciarse dos procesos psíquicos cognoscitivos que permiten reflejar las cualidades externas de los objetos y fenómenos: sensación y percepción, ambos necesitan la presencia del objeto.

En la representación el sujeto puede formarse mentalmente (imagen mental) cualquier objeto y fenómeno. En este caso el individuo no necesita la presencia de dicho objeto o fenómeno. El pensamiento, nivel de mayor complejidad de lo cognitivo posibilita el proceso psíquico dirigido a la búsqueda de lo esencial de los objetos y fenómenos de la realidad.

Esfera afectiva

Los estados de ánimo son vivencias afectivas de poca intensidad en su manifestación, son relativamente estables y matizan a la personalidad y su actuación. Ejemplos de estado de ánimo el optimismo, el pesimismo, según, si está bien dispuesto o abatido, respectivamente.

Las emociones son de moderada intensidad en su manifestación y aparecen de forma relativamente brusca, pudiendo organizar o desorganizar la actuación del sujeto y se expresan por un período breve. Ejemplos de emociones son: la alegría ante un éxito, la tristeza ante un fracaso, el disgusto ante situaciones adversas.

Los sentimientos se caracterizan por su paulatina aparición, organizan la actuación del sujeto, existen por un período relativamente prolongado y tienen un carácter generalizador. Ejemplos de sentimientos son el amor al trabajo, a la patria, a los hijos, a la ciencia; el odio a la explotación, a la discriminación racial, a la deshonestidad.

Estas valoraciones nos conducen a considerar la importancia de establecer en los criterios organizativos y de dirección para la formación de los profesionales en el nivel superior la necesidad de establecer con intención en los

objetivos el desarrollo del carácter activo del estudiante en su propia formación y en consecuencia la preparación de los directivos, profesores y estudiantes para su logro, ambos aspectos vistos en una dinámica de relaciones que proyecta la formación como un proceso de transformación permanente con estudiantes y profesores motivados e implicados en la misma.

La formación proyecta el concepto de educación considerado por Chávez como "todo proceso de influencia, de configuración o de desarrollo del hombre, al mismo tiempo que el efecto de esa influencia, de esa configuración o de ese desarrollo"

Para Martí:

"Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo al nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo por debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote: es preparar al hombre para la vida"

Por lo que se acentúa que:

- "Las relaciones sociales dentro de la institución educacional deben quedar armónicamente conjugadas; en primer lugar, las intergrupales que son de distinta naturaleza y muy complejas.
- El proceso de socialización del estudiante dentro y fuera de la institución, debe quedar bien delimitado, pues tiene lugar, de alguna forma, mediante el proceso educativo y su socialización es el resultado.
- El desarrollo del individuo bajo la influencia de la educación y el medio tiene lugar por su contenido social como una unidad dialéctica entre la objetivación (materialización) y la subjetivación (asimilación) de los contenidos sociales. De esta forma, los individuos se convierten en personalidades, que entablan la comunicación por medio de sus actividades, relaciones históricas concretas, entre sí, con los objetos y sujetos de la cultura. Por tanto, es necesario apreciar la unidad dialéctica entre la socialización y la individualización.
- La movilidad social del estudiante al terminar su formación escolar presenta una doble función, como propiciatoria del nivel de vida material, pero también y muy especialmente debe entenderse en el sentido: el hombre se educa para crecer como persona en valores y espiritualidad. Por este doble fin debe lucharse con tenacidad según López.

Asumir en el proceso de enseñanza-aprendizaje estos criterios obliga a concretar algunos principios pedagógicos generales como:

- ✓ Carácter educativo de la enseñanza.
- ✓ Carácter consciente.
- ✓ Carácter objetal.
- ✓ La unidad afectivo-cognitiva.

El principio del carácter educativo de la enseñanza, plantea una organización en la que sea posible dirigir los ritmos y el contenido de desarrollo de las capacidades de la personalidad. La enseñanza debe, realmente, arrastrar consigo el desarrollo, incluyendo las posibilidades de desplazar en el estudiante su , zona de desarrollo próximo ZDP. A juicio de V.V Davidov, el descubrimiento de las leyes de la enseñanza capaz de dar un desarrollo efectivo, es uno de los problemas más difíciles, pero más importantes de la organización de la escuela futura, que es actual y presente

Principio del carácter consciente, tiene lugar si los estudiantes no reciben los conocimientos ya listos y si ellos mismos, en cambio, revelan las condiciones de su origen, esto es posible cuando los sujetos efectúan transformaciones específicas de los objetos y modelan y recrean las propiedades internas del objeto que se convierten en contenido del concepto.

Es la realización consecuente de la teoría de la actividad y la comunicación en la educación como fuente, medio y forma de estructuración, conservación y utilización de los conocimientos, habilidades y valores. Está dirigido contra la memorización mecánica, formal y contra la escolástica; establece que la realidad de los conocimientos no está encerrada en las abstracciones verbales, sino ante todo en los procedimientos de la actividad del sujeto cognoscente en la transformación de los objetos y los propios sujetos en el proceso de interrelación.

El principio del carácter científico, no se limita a incluir en la selección del contenido de enseñanza los resultados del desarrollo de la ciencia y la tecnología, sino que plantea el reflejo mental de la realidad, como el **ascenso de lo abstracto a lo concreto**. Este ascenso está enlazado con la formación de las abstracciones y generalizaciones de tipo teórico, aquí los procedimientos de formación de las abstracciones, generalizaciones y conceptos teóricos toman lo positivo del pensamiento empírico y lo supera, dirige su interés al desarrollo del pensamiento teórico que se encuentra en la base de la actividad creativa del hombre.

Principio del carácter objetual, manifiesta aquellas acciones específicas que es necesario realizar con los objetos para, por una parte, revelar el contenido del futuro concepto y, por otra, reproducir este contenido primario en forma de modelos semánticos materiales, gráficos, verbales. Aquí se afirma la necesidad del pasaje de lo universal a lo particular. Según Davidov, lo universal se comprende como la conexión genéticamente inicial del sistema estudiado, la que en su desarrollo y diferenciación genera toda su concreción

Principio de la unidad afectivo-cognitiva, significa que el proceso pedagógico ha de estructurarse sobre la base de la unidad, de la relación que existe entre las condiciones humanas: la posibilidad de conocer el mundo que le rodea y su propio mundo y al mismo tiempo, la posibilidad de sentir, de actuar, de ser afectado por ese mundo [afirma Addine](#).

El hombre desde que nace está en constante intercambio de información y afecto con su medio. Las operaciones cognitivas que la escuela desarrolla en las que el pensamiento juega un papel principal, muchas veces no están relacionadas con el nivel de motivación del estudiante y por tanto no contribuyen a su desarrollo.

En general las instituciones universitarias deben orientarse a descubrir las particularidades de las operaciones cognitivas en los estudiantes que se definen por su implicación en estructuras motivacionales con las que forman unidades inseparables, entonces el proceso de asimilación del contenido por el mismo será activo, individualizando el mismo a los fines de sus operaciones personales, que en principio organiza con el profesor y el grupo.

El grupo se asume como "el conjunto de personas que interactúan directamente entre sí (cara a cara), reunidos alrededor de un objetivo común y que llegan a integrar una formación relativamente estable en el tiempo, con una determinada estructura (roles o papeles, o normas grupales) y procesos dinámicos internos. Es decir, que posee sus propios estilos de comunicación y forma de tomar decisiones, un determinado grado de cohesión y motivación, así como un modo específico de establecer las relaciones interpersonales entre sus miembros" expresa Betancourt.

El profesor:

- ✓ Planifica, organiza y guía los procesos de apropiación, forma parte del grupo, se integra al mismo y aprende de éste.

- ✓ Posibilita un clima de emociones y de aprendizajes para lograr que cada estudiante desarrolle un mayor compromiso para sí, con el profesor y el grupo.
- ✓ Propone los objetivos, de modo que respondan al programa de estudio de la disciplina, los intereses del estudiante y el grupo. Lo importante está en que no se impongan, sino que se valoren con ellos, teniendo en cuenta sus necesidades e intereses. El conjunto de estos intereses constituyen **las expectativas del grupo** en el estudio de la disciplina, que de hecho ayudan a regular el comportamiento del grupo y de cada estudiante. Esto implica emocionalmente a los mismos con el proceso que se realiza, ya que ve en lo planteado la finalidad inmediata de su actividad, regulando su comportamiento.

Estas consideraciones reclaman la integración de los planes y programas de estudio y el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia la formación de los profesionales en el nivel superior como sujetos activos y comprometidos en su formación.

Conclusiones

Los escenarios actuales, caracterizados por el desarrollo acelerado de la ciencia y la tecnología y un mundo globalizado, reclaman transformaciones educativas que posibiliten la inclusión, la calidad, la reflexión, la responsabilidad, y solidaridad. Para lograrlo se requiere de estudiantes comprometidos con su formación o sea implicada en el enriquecimiento y ampliación de todas sus potencialidades.

El proceso de enseñanza-aprendizaje tiene como principal objetivo formar integralmente los estudiantes. Esto exige dirigirlo científicamente.

Los profesionales cubanos se identifican por características especiales como: la profesionalidad, humildad y solidaridad. Mantener y desarrollar estas requiere un perfeccionamiento permanente en la formación de los mismos, por lo que es menester desarrollar cada vez más el protagonismo en su aprendizaje.

Bibliografía

- Addine, F. (2016). Principios para la dirección del proceso pedagógico. Compendio de Pedagogía. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Bernaza, R. (2013). Construyendo ideas pedagógicas sobre el posgrado desde el Enfoque Histórico Cultural: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Betancourt, J., & Chibás, F. (1993). La creatividad y sus implicaciones. Editorial Academia. La Habana. Cuba
- Chávez, J. (1996). Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Chávez, J. (2002). Debate acerca de las tendencias pedagógicas. La Habana. Cuba.
- Davidov, V. (1988). La enseñanza escolar y el desarrollo psíquico. Moscú: Ed. Progreso.
- Davidov, V. (1991). La educación y la enseñanza: Una mirada al futuro. Moscú: Ed. Progreso.
- Domínguez, G. (2014). Juventud y grupos en la educación superior: apuntes desde la psicología. Facultad de CEPES. La Habana. Cuba.
- Fariñas, G. (2007). Psicología Educación y Sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano. Ed. Félix Varela.

Cuba.

Fariñas, G. (2017). Aprendizaje y desarrollo humano desde la perspectiva de la complejidad. Ed. Universidad. Félix Varela. Cuba.

Febles, M. (2018). Comunicar para transformar. Granma. 31/10/2018.

González, A. (2004). Creatividad y Métodos de Indagación. Aplicación en ciencias y humanidades. Ed. Pueblo Y Educación. Cuba.

González, F. (1989a). La personalidad. Su educación y desarrollo. Ed. Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.

González, F. (1989b). Psicología, Principios y categorías. Ciencias Sociales. La Habana. Cuba.

González, F. (1995). La comunicación educativa. Su manejo en la institución escolar. La Habana. Cuba.

González, R. (2016). La categoría formación. Visión pedagógica de la formación universitaria actual. Universidad de La Habana: Ed. Dirección de Publicaciones Académicas. Cuba.

Hernández A. (2009) Una visión contemporánea del proceso de enseñanza aprendizaje. Estrategias de aprendizaje en La nueva universidad cubana. Ed. Universitario; La Habana. Cuba.

Leontiev, A.N. (1979). La actividad en la psicología. Ed. Educación.

López, J. (1996). El carácter científico de la Pedagogía en Cuba. Ed. Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.

López, J. (2002). La orientación como parte de la actividad cognoscitiva de los estudiantes. Compendio de Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Martí, J. (1975). Obras completas. Ed. de Ciencias Sociales. La Habana. Cuba.

Mitjans, A. (1995). Pensar y crear. Estrategias, métodos y programas. Ed. Academia. La Habana. Cuba.

Pupo, R. (2014). Filosofía, educación cultura y pluralidad discursiva ensayística (Hacia una visión cultural y compleja del saber). México.

Talízina, N. (1988). Psicología de la enseñanza. Ed. Progreso. Moscú.

Vygotski, L. (1987). La historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Ed. Científico-Técnico. La Habana. Cuba.

Anexos



Figura 1. Estructura de la actividad según A .N. Leontiev

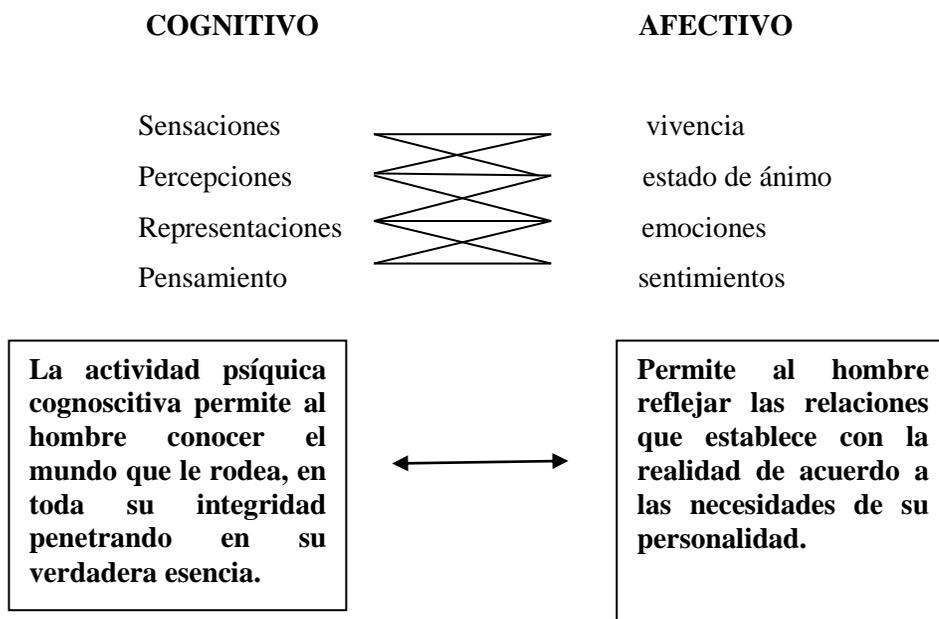


Figura 2. Representación de la unidad afectivo –cognitiva